

"LABOR"

Organo de la Sociedad O. M. de la Limpieza Pública
(Adherida a la F. O. R. U.)

AÑO 1

MONTEVIDEO NOVIEMBRE DE 1921,

Local Social y Redacción

Gonzalo Ramírez 1417

NÚMERO 1

LABOR

Grande y bella es la que realizamos en todos los órdenes de la vida los trabajadores.

Desde la más humilde a la más elevada, desde aquella que es posible realizar con el menor esfuerzo, hasta otra que largos años de continua meditación e incesantes desvelos, toda la obra realizada pertenece por completo a nuestra clase la de los trabajadores del músculo y del cerebro, que han sido son y serán en todas las épocas los únicos capaces, no sólo de enbelecer la vida, sino de hacer que esta sea posible, y con ser tan enorme nuestro labor, ¿cuáles son los resultados que de ella hemos obtenido la inmensa mayoría de los que a ella dedicamos todos nuestros pequeñas o grandes energías? Bien mezquinos por cierto. Una vida angustiosa, llena de inquietud y de espanto ante la horrible incertidumbre del mañana.

Es que la labor por nosotros realizada ha sido hasta ahora incompleta. Hemos sabido crear para otros la abundancia, el placer y la dicha, mientras nosotros labrábamos en el bloque palpitante de nuestra vida el más grande de los infiernos para nosotros y nuestros hijos.

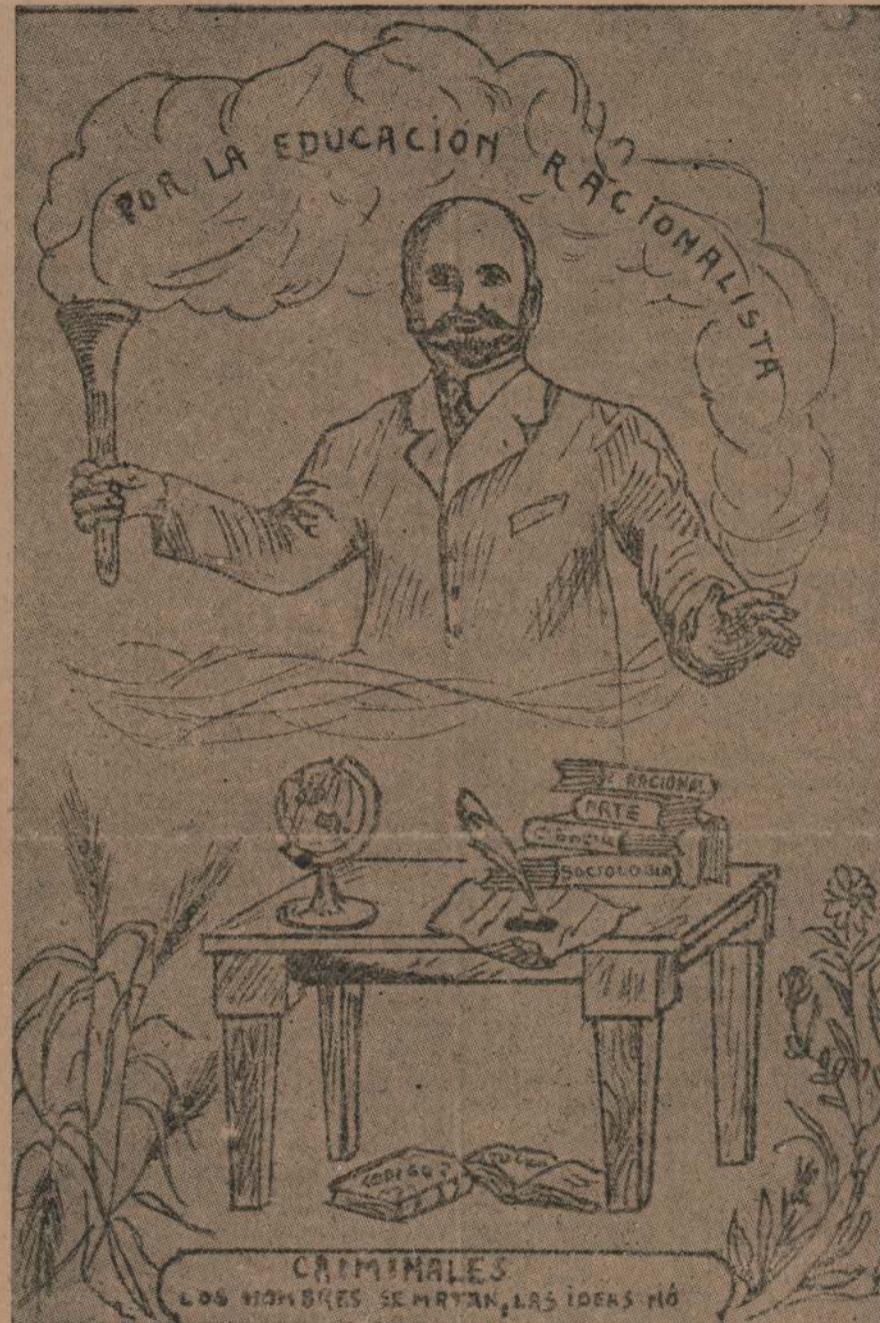
Nuestra labor entonces necesita completarse. Ya que nadie puede negar que en nuestras fuerzas creadoras reside el secreto de la felicidad agena, hagamos que ellas no sirvan en adelante para asegurarnos la parte de dicha que nos corresponsee.

Hasta hoy nuestra labor, propia de bestia, por lo poco que de ella nos aprovechábamos, debe ser dignificada mejorando las condiciones morales y materiales de sus ejecutores, pues sólo así podremos considerar como un blasón de gloria el título que nos corresponde de hombres laboriosos y honrados.

Hay que sacudir nuestras conciencias aletargadas para que despierten a la realidad y, al comprender cuán injusta es para nosotros, tratar de mejorarla, pues sólo así cumpliremos por entero nuestra labor.

A eso llega nuestra hoja. A golpear en el muro de la indiferencia de nuestros propios hermanos hasta abrir una brecha por donde pueda penetrar un rayo de sol que ilumine las sombras en que viven.

LABOR hará porque las herramientas que en nuestras manos sirven para crear la riqueza, que no gozamos, sirvan también para conquistar para nosotros mismos el cubierto que nos corresponde en el gran banquete de la existencia.



13 de Octubre de 1909

Hace doce años que el 13 de Octubre la España de Alfonso XIII, se eometía el crimen más oprobioso que sembró de luto y de dolor a todos los hombres sanos de todas partes del mundo, desde el más modesto campesino hasta los más ilustres sabios, porque sufrieron con el fusilamiento de Francisco Ferrer, el arrebato de uno de los genios de Libertad, del precursor que moldeaba el alma de los niños, creando así una nueva humanidad de paz y armonía, de un mundo social que no existe, pero que se está forjando a despecho de todas las violencias de todos los tiranos.

Francisco Ferrer era un sembrador, cultivador de conciencias, era un revolucionario; el con toda la violencia de su alma arrancaba la piedra que entorpecía el libre desa-

rrollo de las raíces en el seno de la madre tierra; el arrancaba todas las císañas que envenenaban la sana vegetación, el tronchaba todas las enredaderas que enroscadas en el tallo de las robustas plantas en forma parásitarias debilitaban la existencia. Por eso fué pensamiento y acción!

El sembrador que enamorado de la tierra acariciaba suavemente a la débil y modesta violeta con sus delicadas manos, que también servían para manejar cruelmente la hoz cuando hallaba la mala hierba que envenena los campos.

Era pensamiento y acción. Tan pronto estaba con sus queridos en su Escuela Moderna, como sabía sentirse feliz en medio de las barricadas donde el pueblo derramaba su sangre en defensa de sus derechos, de la libertad.

Era una hombre grande, tenía la grandeza de amar intensamente a un día de sol, de la misma manera que se enternecía en un día de tempestad.

Era un bálsamo de amor y odio que se esclarecía ante la circunstancias; poeta ante el amor, rebelde ante el dolor!

El más grande delito de su vida, todos la conocen; fué el de ser anarquista, reacio a la injusticia, trovador de una nueva vida, enamorado eterno como Colón de un nuevo mundo social, un apasionado Romeo de Julieta del Ideal que lo animaba, que había de servir de rocío vivificante para el campo de esmeralda que constituye la humana especie... Era el hombre entre todos los hombres... Era el hombre bandera temblando en medio de marea humana agitada en medio de la tempestad en busca de nuevos destinos, de los más amplios horizontes... por ello la burguesía tembló... Alfonso XIII lo mató!

TRABAJADORES!

Concurrid al mitin de protesta contra la condena de SACCO y VANZETTI, hoy viernes 28 a las 15 horas. — LA COMISION.

Pero la España de hoy es de Francisco Ferrer. Se escucha la voz de los niños de la Escuela Moderna de Barcelona. No oímos el estampido de las bombas?

Son el eco de la injusticia! Es la voz de la protesta humana! Es el ansia de un mundo mejor! Es el canto de Ferrer que desde su tumba se transforma en realidad...la humanidad en marcha hacia su nuevo destino, de eterna felicidad!

Francisco Ferrer! Salve oh varón de la Revolución y de la transformación social!

El deber de la hora presente

Digo mi opinión sobre las necesidades de nuestro movimiento en la hora actual. Los compañeros juzgarán y obrarán con esa disciplina anarquista que no es obediencia a la voluntad ajena, sino espontánea coherencia con las propias convicciones.

Cuando volví a Italia, en las circunstancias que conocen, la revolución estaba a la hora del dia Proletariado, Burguesía, Gobierno, partidos, todos vivían con la esperanza o el temor de una próxima, inminente sublevación popular de la que podía resultar un radical cambio en los órdenes políticos y económicos. Pero, como siempre era necesario el impulso inicial para determinar el movimiento y era necesaria la entente de los núcleos conscientes y activos para dirigir dicho movimiento hacia fines determinados o impedir que se agotara en desórdenes inútiles y sangrientos sin resultados tangibles y duraderos.

La situación era urgente. El estado de tensión espiritual en que se encontraban las masas no podía durar mucho; el Gobierno y la burguesía saldrían del estado de depresión moral y de impotencia material en que habían caído, y en realidad ya empezaban a preparar los medios de represión; ni las condiciones económicas, con las crecientes exigencias de los trabajadores y la progresiva disminución de la producción, podían admitir que se prolongase una condición de ansia y de incertidumbre que impedía funcionar tal capitalismo, mientras no permitía el trabajo libre, asociado, sin explotación patronal, que habría debido resolver el problema.

El Partido Socialista, en el que entonces estaban los que después se constituyeron en Partido Comunista, y que hacia mucho tiempo que era el más fuerte entre los partidos anticonstitucionales; buscaban de aplazar el estallido con la convicción o con el pretexto de que el cada día que pasaba aumentaban las probabilidades de victoria.

A mí me parecía lo contrario y por eso deseaba que lo que se podía hacer se hiciese en seguida.

Los hechos anteriores no me inspiraban mucha confianza en la capacidad y sobre todo en la voluntad revolucionaria de los dirigentes socialistas, y, por otra parte, como anarquista no podía tener sino las peores previsiones contra el régimen burocrático y dictatorial que, en caso de victoria, los socialistas habrían intentado imponernos.

¿Pero qué hacer? Nosotros éramos

demasiado pocos para poder, con alguna probabilidad de éxito, tomar solos la iniciativa de la acción; y sin embargo era necesario hacer lo posible para que una situación tan excepcionalmente favorable a la revolución no fuera miserablemente desperdiciada! Por ello estuve yo entre los más ardientes fautores del «frente único», que fué un esfuerzo para arrastrar a la acción a aquellos que, habiendo prometido la revolución, unos por fines puramente electorales; otros por un transitorio entusiasmo provocado por los hechos de Rusia, no podían decentemente confesar que no querían la revolución porque, sin hablar más que de las razones honestas, no la creían posible.

Los hechos me han demostrado mi error. El «frente único» no fué querido más que por los anarquistas, y cuando llegó el momento de obrar se deshizo deplorablemente.

El modo en que se deshizo el magnífico movimiento, que bien pudo ser resolutivo, de la ocupación de las fábricas, el fin vergonzoso de la agitación pro víctimas políticas que cesó en cuanto fueron arrestados los miembros anarquistas del comité, demostraron cuán equivocados estábamos al confiar en el concurso de los «afines».

Dijimos palabras duras, gritamos la traición, y teníamos razón, si consideramos las promesas que los socialistas habían hecho a las masas, si recordamos de qué modo ellos socaban toda agitación prometiendo la revolución segura y a breve plazo.

El «Avanti», por ejemplo, para inducir a los obreros a abandonar tranquilamente las fábricas, aseguraba que la revolución se haría «dentro de pocas semanas».

Pero si, sin ocuparnos de los modos poco leales, miramos al fondo de las cosas, si consideramos el tipo de organización adoptados por los socialistas y el personal que constituye su clase dirigente, y principalmente la manera en que concibieron el devenir revolucionario, entonces debemos convenir en que no fueron ellos los traidores, sino que nosotros fuimos ingenuos.

¿Qué hacer ahora?

La situación, sin ser la que era hace un año, es «siempre muy tirante», llena de peligros y de esperanzas.

Debemos estar siempre listos, cuasiera sean nuestras fuerzas, a resistir a la reacción y a apoyar la resistencia, de cualquier parte que venga; debemos cooperar con todos los que luchan por una causa que nos parezca buena; debemos cultivar, hasta donde nos sea posible, las más cordiales relaciones con los hombres y los partidos cuyo objetivo coincide en algo con el nuestro; pero, sobre todo, no debemos contar más que con nosotros mismos.

Hacernos fuertes, suficientemente fuertes para poder obrar sin necesidad de los otros; he aquí lo que se necesita. Entonces los otros nos buscarán y nos seguirán.

Propaganda, propaganda, propaganda.

Hacer anarquistas; fortificarnos, organizarnos, profundizar los problemas del presente, y del futuro; ponernos en situación de poder imprimir nuestro sello a la preparación y al hecho revolucionario: este es nuestro deber actual.

E. MALATESTA

Un proyecto para engañar bobos

—o—

Se está discutiendo a tambor batiente en estos momentos, en la Cámara de Diputados un proyecto presentado por el mentido obrerista Batlle. Dicho proyecto consiste en darle participación a los obreros en las ganancias que tengan las industrias del Estado. Se conoce que dentro de un «año» tenemos elecciones, y entonces se busca el medio de engañar al pueblo, una vez más, como se hizo con el horario obrero y descanso semanal, que son, ni más ni menos, cosas nulas, por cuanto el Estado no quiere reconocerle ese legítimo derecho a sus obreros y quiere que las empresas particulares llenen ese requisito. Este si que es un bonito proceder como dice el cura: «Haz lo que yo te mando y no hagas lo que hago yo». Así, pues, ha llegado el tiempo de hacer las cosas por nuestra mano y no estar esperanzados que otros nos las vengan a hacer. Hay que ser hombres y decirles a los políticos, cuando nos digan que los votemos, que luego ellos harán leyes buenas en favor de los trabajadores. Es entonces que hay que ser hombres y decirles que ese es el cuento que nos vienen haciendo hace muchos años y nosotros no estamos dispuestos a servir por más tiempo de escalones para que ellos suban al poder para pasar buena vida y hacernos romper los huesos con los perros que tienen a su disposición, en cuanto nosotros reclamemos algo de lo mucho que nos pertenece. Alerta, pues, trabajadores, que los obreristas de nuevo cuño que están en el Poder y viendo que el pedestal se balancea y está próximo a caer, porque otra fracción política quiere subir al poder y mandar, entonces los obreristas se apresuran y presentan proyectos para engañar a trabajadores pobres de espíritu que, a pesar de los desengaños sufridos, aún creen en los políticos que cada día buscan un nuevo medio de explotar al pueblo y vivir sin hacer nada útil para la Humanidad.

El obrero que bota no hace más que apoyar a sus opresores y tiranos.

Lig.

Labor

—o—

Es el nuevo título de nuestro periódico, que después de un largo tiempo reaparece lleno de vida, cimentado en bases sólidas e ideas bien definidas. LABOR era una necesidad profundamente sentida en nuestro gremio, donde las injusticias por parte de nuestros verdugos están en su mayor apogeo, y nuestras justas protestas quedan envueltas en las más oscuras tinieblas, porque la prensa mercenaria al servicio de la burguesía con su pluma vendida y envenenada, hace oídos de mercader cuando honrados trabajadores reclaman justicia y un poco más de respeto de sus explotadores.

Con nuestro periódico tendrán todos los trabajadores un arma con que defender sus derechos de hombres libres y nuestras justas protestas ya no caerán en el fondo del abismo, porque tenemos fuerzas suficientes para hablar y hablar bien claro, desenmascarando a los despotas y mistificadores de la verdad; LABOR también pasa a ocupar un puesto en la lucha, estrechando filas con las de su clase, bregando en aras de la libertad tan injustamente usurpada por la clase capitalista.

(Pend.)

Solidaridad necesaria

Para «LABOR»

—o—

Antes de entrar a dar nuestro criterio y parecer concreto, a una iniciativa de solidaridad entre las organizaciones proletarias, que dependen sus componentes del Estado, saludamos fraternalmente la aparición del organismo oficial de una de aquellas organizaciones: Obreros del Municipio, titulado «Labor».

Labor es una santa denominación, una santa palabra, cuando la labor sea libre; la producción libre, que es labor y los productores libres que son los proletarios que producen. Solidaridad, luego, es aquella que conduce a los hombres productores a unirse, aunando inteligencias; accionar para defender sus derechos contra otros que no producen, pero que tiranizan, vejan y estorban el advenimiento de una sociedad libre y humana. Así el Estado y sus dependientes geraquicos ávidos de la fuerza capital, de la ley y de otra fuerza dinámica; armas y hombres; tiraniza, vegeta, viola los derechos de otros hombres modestos honrados, musculos empleados en la labor, necesaria manual y productiva en las dependencias, directas de ese Estado mismo. Vemos actualmente que si el Estado ha legislado en materia social algo para los trabajadores; por ejemplo, límite de horarios de trabajo; descanso un intervalo de días; ¿acaso el Estado aplica estos preceptos en sus dependencias para los trabajadores de las mismas? — No. Acaso el Estado renumerara también, aún medianamente a sus más modestos servidores; respectan sus derechos y su dignidad los individuos que como patronos oficiales inmediato a esos trabajadores pone el Estado? No. Es que si se hablara de feudalismo este es un peso marcial encima de los productores que dependen de ese patrono. Si los trabajadores que dependen del industrialismo particular, gozan, mediante sus fuerzas organizadas, de los preceptos de leyes legislados el Estado aún legislando éstas en general, sólo limita su vigilancia y aplicación mediana a aquellas industrias o patronos particulares, pero prescide de hacerlo en sus dependencias, lo que demuestra escarnio y parcialidad evidente.

¿Pero que otra cosa esperan de cualquier Estado capitalista o en cualquier forma autoritaria?

Es evidente los horarios brutales que el Estado impone (por intermedio de sus delegados a quienes encarga la tutela de sus dependencias) por ejemplo al gremio de Enfermeros. El descanso semanal a éste y los gremios portuarios y otros que dependen del Estado, brilla por su inaplicación.

Los salarios; los ascensos justos y merecidos; el respeto a los desechos y dignidad, de aquellos y de los trabajadores del Municipio y Limpieza Pública se ha evidenciado que todo se escarnece, que todo es una injusticia.

Y, así sucesivamente son, ni más ni menos, tratados los trabajadores dependientes del Estado.

Un coloso patrono pesa, pues, encima de estos trabajadores. Es justa, indiscutible y necesaria la solidaridad, la unión sólida; accionar en conjunto y en determinados casos todas esas organizaciones directamente afectados. Ahora mismo también es necesario. Lo que hemos anotado lo dice.

M. RUX.

Siga la farra

—o—

Hace ocho o nueve meses que los obreros del Municipio han elevado al Consejo de Administración Departamental un petitorio de aumento de sueldo en la siguiente forma: A los obreros mensuales, sesenta pesos y a los jornaleros de por día, dos cincuenta.

Nosotros, al hacer este pedido, hemos

tenido muy bien en cuenta para que fueran equiparados los sueldos, porque entendíamos que en los modestos hogares obreros se sienten las mismas necesidades; luego, una delegación de obreros se apercibió con todos los señores concejales y éstos han manifestado que, por su parte, existía la mayor buena voluntad de mejorar en algo la mala situación de los obreros, aunque, según los concejales, las rentas del Municipio eran insuficientes y entonces se trataba de crear un nuevo impuesto a los Rodados, y esto se hizo, no sin algunos inconvenientes, pero la sangría al pueblo se le dió.

Ahora tomen nota los obreros del Municipio, que los señores concejales al hacer el nuevo Presupuesto no se tiene en cuenta para nada a los obreros, pero en cambio se tiene en cuenta a los cabos de barra o sea a los capataces, tal vez por que estos cuando llega el momento, ofician de agentes electorales y en todo momento hacen la propaganda política.

Conocida esta nueva infamia cometida con los trabajadores y al insistir nosotros en nuestro anterior pedido de una remuneración mayor, se nos ha contestado que las Cajas del Municipio estaban en una situación muy crítica, casi en bancarrota, en lo que se refiere para aliviar en algo la situación de los que trabajan para higienizar la ciudad exponiendo su salud continuamente a toda clase de contagios".

Pero lo más curioso del desastre del Municipio es este: que el dinero que se le saca al pueblo por concepto de impuestos, en vez de emplearse en mejorar los servicios en bien de la Comuna, se gasta en hacer banquetes y viajes de recreo los señores del Concejo y otros de la Representativa, y véase los gastos inútiles. El amueblar el Hotel Carrasco costó la friolera de setecientos mil pesos y eso nada más que para servicio de la burguesía; veinte y cinco empleados con un sueldo de cien pesos cada uno; banquete a la embajada inglesa y a la chilena, costó de dos a tres mil pesos; embajada uruguaya al homenaje de Mitre a la República Argentina costó mil quinientos pesos; tres individuos quinientos pesos por barba y con el agravante que durante su estadía en Buenos Aires tenían holtey gastos de locomoción pagos. Banquete que dió el Concejo en el Hotel Carrasco al general Mangin, que costó unos cientos de pesos. En el homenaje del gobierno a Mangin, veinte mil pesos se han derrochado en comilonas.

Y el pueblo se muere de hambre y los zánganos revientan de llenos. Otra sangría más en estos momentos trata la Asamblea Representativa al mandar una delegación a Buenos Aires que cuesta al Municipio dos mil pesos y haciendo toda esta clase de despilfarros, se dice que la situación del Municipio es muy desastrosa y a los obreros no se les mejora la situación. Por esto, trabajadores del Municipio, hay que organizarse y luego pedirle cuentas a estos señores que gastan y disponen de lo ajeno como les da gusto y gana y el pueblo sufre y calla permitiendo que los dineros que debían emplearse en algo útil se tire a la marchanta.

Se gasta la suma de veinte mil pesos en hacer un panteón para que descansen los restos de los artistas, después que estos han muerto de hambre a causa de la mala administración.

Tito.

Los cobardes

—

Compañeros: no olvidéis que son nuestros enemigos los individuos José Linzo y Domingo Costa.

El primero fué citado por los camaradas chauffeurs para que diera explicación por qué causa fué expulsado de nuestra en-

tidad, pero éste, como tiene cola de paja, no se presentó, teniendo los camaradas chauffeurs que boicotearlo, reafirmando una vez más lo desgraciado y ruin que es este tipo.

Sobre el segundo, poco más o menos tenemos que agregar; es cortado por la misma tijera.

Pero ha dejado más el odio porque nuestra entidad, cuando la ha precisado, supo por acto solidario corresponderle durante una enfermedad que dice haber padecido, lo ha socorrido pecuniariamente y trató de buscarle una mejora en el trabajo. Despues que éste pelechó un pequito, no ha querido seguir siendo compañero, convirtiéndose en un perfecto alcahuete. ¡Compañeros: despreciad a estos ruines elementos y traidores de nuestro organización!

Uno.

Diálogo

—

Doctor. — ¿Cómo estás, estimado amigo Giles, tanto tiempo que no te veo?

Obrero. — Entonces, doctor, usted estará ciego, porque casi todos los días nos vemos; lo que si es que después de las elecciones usted nunca más me saludó.

Doctor. — Puede ser, querido amigo, que haya pasado algunas veces desapercibido, sin darme cuenta, por que desde que estoy en el Parlamento ando tan preocupado con mis proyectos por el mejoramiento de los trabajadores, que no tengo un momento de descanso. Y dime: ¿por qué no has venido a verme más, lo mismo que tus hermanos?

Obrero. — Y todavía le parece poco, doctor, las veces que hemos ido a verlo y usted siempre con la misma música: hay que esperar; todavía no salió nada.

Doctor. — No hay duda, amigo Giles, que para calzar un puesto presupuestado, tiene que producirse la vacante, y estos son los motivos de la espera.

Obrero. — Pero usted, doctor, me prometió que si entraña de diputado me haría calzar en seguida de carpintero en los talleres del Municipio, y, sin embargo, van dos años y...

Doctor. — Bueno; todas las cosas se arreglan a su debido tiempo; tu tendrás el puesto en esos talleres, lo mismo que a tus hermanos trataré de acomodarlos en alguna parte. Esto lo prometo bajo mi palabra de honor; así que ya sabes, anda por el club que tu pedido lo tendrás bien en cuenta.

Obrero. — No, doctor, no quiero que usted me tenga más en cuenta porque yo ya he sacado bien la cuenta que por más que trabaje, no se alcanza para satisfacer mis primeras necesidades, mientras usted, que nunca ha trabajado, vive completamente rodeado de todas las comodidades de la vida.

Doctor. — Si yo no conociera a la familia de los Giles, mártires de la tradición de nuestro glorioso partido, diría por el modo de expresarte que te has vuelto anarquista. Me alegro, muchacho, que reconozcas que nuestro partido es avancista y es a él que se le debe la libertad y bienestar que hoy gozan los trabajadores.

Obrero. — ¡Y usted le llama bienestar a un pueblo que está sufriendo la más espantosa miseria, que el hambre está haciendo víctimas a millares de hogares de obreros laboriosos y cuando éstos salen a la calle a reclamar un poco más de pan y de justicia, que por derecho les pertenece, ustedes, que se titulan padres de la Patria, y nos hablan de libertad, mandan a sus cosacos, sable en mano, para que se ensañen en la forma más despiadada y brutal en las espaldas de indefensos trabajadores!

Doctor. — ¡Pero! ¡Te has vuelto loco! Un correligionario como tú, jamás debe

decir semejantes disparates.

Obrero. — Yo no estoy loco, ni digo disparates; lo que digo es la pura verdad, porque aún conservo en mi espalda, las cicatrices del sable de los asesinos del pueblo, que son los esbirros pagados por nosotros mismos; por eso los Giles como yo, jamás darán su voto a los que después han de ser sus verdugos; explotadores.

Doctor. — Entonces se perderá su voto porque eres un tránsfuga, pero en el club del cual ahora soy presidente, tengo en el registro anotados a muchos de la familia Giles que...

Obrero. — Vd. podrá tener anotados a cuantos Giles le parezca, pero le digo, doctor, que si quiere conservar la butaca en el Parlamento, tendrá que salir al campo a "cazar Giles", porque en la ciudad va a ser muy difícil.

Pend.

Mal proceder

—

El señor Julio Areco, administrador, procediendo con fines políticos, quiere formar del personal "obrero" bajo su dirección un verdadero foco de inmundas polémicas. Valiéndose del apoyo que le prestan los de arriba, comete infinidad de injusticias, con aquellos compañeros que no tienen la desgracia de pensar como él. La prueba de lo dicho la hemos tenido al llenar varias vacantes que debería haber llenado con obreros por antigüedad y por ser a los que le pertenecían suplentes que cuando vienen al establecimiento sólo se ocupan de cumplir con sus obligaciones, y como éstos mayormente no le conviene al señor Areco, éste quiere elementos que respondan en los momentos electorales, para tener asegurado su bienestar, importándose un comino de los compañeros suplentes que desde hace cuatro y cinco años se están sacrificando para ocupar una vacante. Pero como el señor Areco vino como caído del cielo a ocupar un puesto sin pertenecerle, pues no le acreditan sus méritos; comprendemos que tal vez sea un regalo que le ha hecho el partido del cual él se siente caudillo. Y para corresponden a quienes le trajeron, quiere dar los puestos para conseguir incautos e individuos que nunca conocieron el trabajo, pero que los tendrá como ovejas y los gobernará a su antojo. Por esto, los compañeros conscientes, suplentes y efectivos, deben tomar una parte directa, concurriendo a nuestros llamados para defenderse mutuamente y tratar que se den los puestos a quienes les corresponde como se ha hecho en tiempos anteriores, tratando también de ocuparse más de nuestra organización y no dejar nuestros intereses en manos de unos pocos compañeros, teniendo éstos que multiplicarse para que nuestra entidad no tenga alguna decadencia.

Obra, compañeros, que en estos momentos de prueba para el proletariado reclama una pronta capacitación en el inmenso ejército de la causa del trabajo!

Un suplente.

El Estado contra sus obreros

—

Los poderes de la Patria, entre ellos hay muchos señores doctores, que con su aprobación fué sancionada la ley de ocho horas y el descanso semanal y, sin embargo, es curioso que a los camaradas enfermeros no gozan de esta mejora que la mal llamada ley le concede pero el Consejo de la Asistencia Pública, compuesto por señores doctores, está emperrados y no quiere concederle esta mejora a nuestros compañeros enfermeros, pasando por encima

de la ley, y para que estas aspiraciones de los camaradas enfermeros sean satisfechas sin éstos tener que recurrir a medios como la huelga, porque esto perjudicaría a una buena cantidad de nuestros mismos hermanos que se encuentran asilados en las casas de beneficencia y para que éstos no sufran, hay que hacer todo lo que esté a nuestro alcance para el definitivo triunfo de los enfermeros.

Malos procederes

—

Ante el pueblo y el Concejo de A. Departamental, que a su vez es el encargado de regir los destinos de la Comuna, los trabajadores municipales de la Limpieza Pública, que velan por la higiene de la ciudad, en cumplimiento de sus tareas, no podemos permanecer indiferentes porque si así lo fuera, toleraríamos ante las arbitrariedades cometidas de parte de los administradores con trabajadores honestos y laboriosos con la mejor intención de abrir brecha para lograr su anhelado dándole ocupación a individuos que toda su vida desconocieron el trabajo, postergando así a los hombres realmente de labor, y esto ocurre por ser éstos instrumentos del tradicionalismo, que por todos medios quieren quebrantar nuestra organización. Estos elementos evacuados por los políticos que se han especializado para adornar mentiras que quieren aparentar verdades para mantener sumisos a incautos, para que éstos produzcan para ellos poder disfrutar de una vida regalada, mientras los otros sufren miserias en sus hogares. Es menester que estos seres inconscientes mediten sobre estas sinceras líneas y procuren de engrosar las filas del ejército de los trabajadores. Nosotros debemos de prescindir enteramente de los elementos políticos que al aproximarse los actos eleccionarios adulan a la clase obrera, fomentando los beneficios que nos han reportado las leyes sancionadas por una u otra tendencia hipócrita y farsante.

R.

NUESTRO GREMIO

—

En asamblea realizada el 7 de Octubre, se dió cuenta de una nota enviada por el sindicato de Obreros en Calzado, en la cual se pedía el apoyo moral de nuestro gremio para vencer al despota y explotador Torrens.

La resolución tomada fué la siguiente: "Apoyar en todo lo posible para que los camaradas en calzado triunfen en sus justas aspiraciones. Guerra al burgués Torrens y a la Liga Industrial Uruguaya y a todos esos bandidos y facinerosos!"

CONSEJO DE A. DEPARTAMENTAL

En una de las asambleas del Concejo de A. Departamental que tuvimos el mal gusto de desperdiciar el tiempo haciendo acto de presencia, por una de esas raras coincidencias como las del que por primera vez juega y el azar le brinda la suerte para que no se arrepienta, a nosotros para no saliéramos arrepentidos de dicha sesión, (son tan monótonas), nos tocó presenciar y escuchar un debate agitado y de un cierto saber picarón que hasta hoy estamos por explicarnos si fué sincero o irónico.

Informaba el concejero Badano con respecto a si el precio de la carne de cerdo era alto. Con eloquencia, como si se tratara del interés que puede despertar la disertación de un catedrático en filosofía, en una forma tragi-cómico-burlesca-jocosa y sentimental, sostenía en medio del silencio sepulcral que lo rodeaba, de que hoy en el Uruguay la carne de cerdo bien podía expenderse al público al precio de 18 cen-



N. Sacco

Condenado a la silla eléctrica por la justicia norteamericana por el delito de pensar libremente.

tésimos el kilo.

Terminada su oración cuasi fúnebre, contestóle su colega Silva y Atufa, con la el día en que tantos carneros no se sientan voz conmovida y con los ojos inyectados de lágrimas (que no vimos correr por sus mejillas), de que estaba en un todo de acuerdo con su colega informante; pero haciendo un agregado, de que era una vergüenza el precio de dichas carnes, que podían venderse mucho más barato, por tratarse de un país como el nuestro rico en esa producción... y con toda elocuencia afirmó, tratándose del Uruguay, tierra en que abundan tanto los carneros!

Después de escuchar este diólogo, no pudiendo contener la carcajada que iba a estallar de nuestros pechos, nos retiramos de dicho recinto, diciéndonos: "estos que hacen la parada de preocuparse de las necesidades del pueblo, han dicho una gran verdad". "En el Uruguay abundan los carneros!"

Prueba de esto, que ellos ganan un sueldo por reunirse para conversar tonterías.

Tranquilidad, señores concejeros, hasta tigres!

Cumplimiento

Es un deber ineludible que incumbe a los trabajadores de la Limpieza Pública, hacer efectivo moral, y materialmente, las siguientes cláusulas: Pertenece a la organización y hacer que todos pertenezcan. Concurrir a las asambleas y conferencias efectuadas por el gremio, tratando de que los demás concurran. Apoyar como cosa propia que es nuestro órgano el LABOR y propagar que él sea leído por todos los compañeros.

Ser consciente y solidario con los buenos compañeros. Hacer efectivo el apoyo mutuo entre los afiliados.

Camaradas! Os rogamos cumplir conscientemente!

Resolución

La F. O. Tranviaria en asamblea plenaria con la asistencia de ochocientos compañeros, resolvieron, por unanimidad, (con excepción de dos elementos ruines), protestar contra el proyecto de ley de aumento de tarifas tranviarias. Al objeto de ésta surgió la iniciativa de un llamado de delegados del Concejo de la F. O. R. U. y toda entidad organizada. Así se cumplió, y, al efecto, al primer llamado respondieron

un número considerable de delegaciones, (la mayoría adheridas a la F. O. R. U.).

Notando la ausencia del delegado de la F. O. R. U., se acordó esperar la resolución de éste, y, momentáneamente, dejar constituido un comité de propaganda y hacer un nuevo llamado. Hemos efectuado cinco reuniones y a ninguna ha comparecido la F. O. R. U.

Entendiendo el que suscribe que es un acto que debería apoyarlo, porque se relaciona con el afecto que perjudica directamente al proletariado de este país.

Hay que hacer notar que la F. O. Tranviaria es autónoma a la F. O. R. U., pero hubiéramos visto con agrado que éste auspiciara el gesto a que se refiere, para que éste fuera coronado con el éxito que el caso lo requiere. La actitud que ha asumido en este instante el Consejo Federal es para entrar en disidencias con una Federación que resurge a la lucha dispuesta a bregar por la organización. Y es un deber ineludible prestar apoyo para orientar conciencias que aún pasan desapercibidas del mal que les aqueja.

Es menester que los compañeros que lean estas manifestaciones, tengan presente la actitud del Consejo Federal.

Luciano Lema.

La ropa de agua

El Concejo Departamental, que se las tira de tan humanitario para sus obreros, y tan benevolente que es para hacer donativos inútiles, nos hace trabajar los días de lluvia, bajo un torrente de agua, temiendo los obreros que ejecutamos el levante de los residuos domiciliarios y sección Feria Fráne, que perder los jornales los días de lluvia por no tener ropa ni abrigos para hacer el servicio como se debe. Hemos solicitado se nos muniera de ropa de agua hace más de dos años, y el Concejo "obrero" hace oídos de merceder, hasta que llegue el momento que le digamos a estos señores, que salgan a trabajar ellos los días de tempestad para ver si de esa manera reconocen la falta que nos hace la tan deseosa ropa de agua.

Pero sobre la sordera de los señores concejales debe de estar nuestra unión, especialmente en los camaradas de la limpieza domiciliaria, que sobre este punto son los más afectados y los que menos se preocupan de nuestro mejoramiento económico. Deben de hacer acto de presencia en nuestras asambleas, para ponerse de acuerdo con sus hermanos de causa, y tratar de formar de nuestra organización un baluarte de donde podamos poner traba a todas las injusticias que estos señores mandarines cometen con nosotros, y conseguir lo que por justicia nos pertenece.

Unión y armonía, trabajadores y así nos haremos respetar y se atenderán nuestros pedidos. — La Comisión.

Balance del mes de Julio

Entrada, \$ 321.80.

Salidas, \$ 234.26.

En caja, \$ 999.99.

Recibidores de cuentas:

F. Conde, M. Bartibas, C. Conde, J. Vispo, A. Delvechio.

El cuartel es la escuela del crimen. — L. Tolstoy.

"Labor"

La Sociedad de O. M. de la Limpieza Pública

Saluda fraternalmente a toda la prensa obrera y revolucionaria del mundo por intermedio de su órgano LABOR y al mismo tiempo pide a todas las organizaciones obreras y agrupaciones que editen periódicos le envíen un ejemplar a secretaría.

La Redacción

Lista extraviada

—o—

El comité pro presos de la F. O. R. U. pone en conocimiento de la clase trabajadora, que la lista de suscripción pro Baltasar Pintos, N.º 53, pasada al Sindicato de Limpieza Pública, se ha extraviado.

Quedan enterados los trabajadores que deben estar sobre aviso por si alguien se presentara con esa lista.

Rogamos a la prensa obrera reproduzca esta advertencia—El secretario

Del Sindicato de Vendedores de Diarios.

Este sindicato sostiene desde hace 15 meses una lucha viril y entusiasta contra la empresa del diario "El Día" cuyo propietario desconoció los derechos más fundamentales que caracteriza a los obreros organizados: el derecho de asociación. Los trabajadores conscientes de todo el país se solidarizaron ampliamente con nuestro gremio declarándole un energético boycott a "El Día", dando este medio de lucha un satisfactorio resultado, pues la venta y circulación del diario quedó reducidísima en forma tal que a pesar de realizar la empresa en tal transcurso de tiempo grandes esfuerzos, no logró normalizar aquella en la forma en que estaba antes de la huelga. Toda la policía de la capital fué movilizada contra los valientes canillitas que tenían a raya a los krumiros y a sus protectores; los calabozos de las comisarías y de la cárcel Correccional fueron llenados de camaradas acusados casi todos de asalto y robo, y, no obstante, ni un solo vendedor trajo la causa del gremio. El señor Batlle fracasó en todas sus tentativas para someter a sus caprichos al gremio de Vendedores de Diarios y para neutralizar los efectos del boycott que pesa sobre su diario y para cazar incautos electores, pretende realizar una campaña liberal... Nuestro Sindicato, con el concurso de los trabajadores de la república, realizará a su vez una agitación en todo el país para desenmascarar a los falsos liberales, a los pretendidos obreristas y a los hipócritas avancistas.

Oportunidad

En virtud de la aparición de nuestro periódico, y siendo éste un factor elemental para hacer público ciertas irregularidades, y al mismo tiempo insinuaciones, recomendamos a los compañeros atrasados en las cotizaciones, procuren ponerse al corriente, de lo contrario tomaremos medidas al respecto. Insistiremos.



B. Vanzetti

También condenado a muerte. Los trabajadores del mundo deben salvarlo. La infamia no se cumplirá.

PROTESTA

Esta entidad también se solidariza en son de protesta y deja constancia de su desconformidad sobre la barbarie que quiere cometerse con nuestros hermanos de infiernos Sacco y Vanzetti, que por no doblegar sus ideales ante las imposiciones de la mal llamada Justicia Norte Americana, son condenados a morir carbonizados en la silla eléctrica, por el hecho de bregar por la emancipación del proletariado.

Los trabajadores tenemos que salvarlos.

Boicotts

Trabajadores: hacemos notar que aún están en pie, los boicotts a «El Día», Gervecería Montevideana, Autos Saturno, y sombreros marca La Nuitria y Castor, y al despota fabricante de calzado Torrens.

Guerra a los negreros y enemigos de la clase trabajadora. Unión y solidaridad, es nuestro lema.

NUESTRO GREMIO

Actos solidarios

Listas de suscripción a beneficio del compañero Dionicio Galli, enfermo en el Hospital Fermín Ferreira.

Importe de la suscripción \$ 26.54 veinte y seis pesos con cincuenta y cuatro centésimos. Los comprobantes están en poder de la comisión, M. Gil y J. Alvarez.

Lista a beneficio del Comité pro presos de la F. O. R. U.

Importe de \$ 24.47 cts. Los comprobantes están en poder de la comisión M. García y Fco. Bustos.

De «El Chóffeur»

No es Alfredo sino José

Advertimos que José Lenzi, chófer del jefe del Corralón Municipal está declarado carnero y traidor de la organización, por este sindicato y el de obreros municipales.

Hagámosle el boicott. Que sufran perros! Demostrémosles que nosotros solo queremos hombres conscientes

De una vez por todas; guerra a los traidores: ¡que sufran!

AL GREMIO:

Hoy viernes 28 asamblea general a las 21 en nuestro local. Ningún obrero debe faltar. — La Comisión.